PASEOS POR LA HISTORIA DEL ARTE. LA PINTURA. JUAN SÁNCHEZ COTÁN: ENTRE TOLEDO Y GRANADA, por Alfredo Pastor Ugena



Juan Sánchez Cotán

Juan Sánchez Cotán (1560-1627) fue un pintor español, nacido en Orgaz (Toledo) y murió como fraile cartujo en Granada,

dejando en La Cartuja de esta ciudad obras maravillosas. Formado en Toledo, se convirtió en uno de los mejores representantes de la escuela toledana, aunque sus comienzos son pocos conocidos. Tal vez se formara con el pintor Blas de Prado, que cultivaba una pintura derivada de Rafael, pero dentro ya de esquemas manieristas, y que se dio a conocer como pintor de frutas y flores. Su pintura recibe también la influencia de los manieristas italianos que trabajaron en El Escorial, como Luca Cambiaso y Pellegrino Tibaldi, a los que tuvo la posibilidad de estudiar sobre el terreno. Junto a ello la influencia de españoles como Navarrete y Sánchez Coello.



Imposición de la Casulla a San Idelfonso

Establecido en Toledo, contaba con una importante clientela como pintor religioso y retratista; en esta ciudad permaneció activo hasta 1603, año en que se trasladó a Granada, donde profesó como monje en la Cartuja el 8 de septiembre de 1604, deseoso de vivir en el retiro para entregarse completamente al arte. De sus obras toledanas la más temprana es el

Bautismo de Cristo, de la iglesia de San Clemente. Es una obra enmarcada en una tendencia goticista, pero en la que muestra el gusto por los elementos en sí, que está llena de pájaros y flores, gusto que le llevará a la pintura de bodegones.

De esta misma época son La imposición de la casulla a San Ildefonso y el Niño de Pasión, de la iglesia de San Ildefonso, al igual que varios de su primeros bodegones; en ellos ofrece un tipo de composición perfectamente definido y personal. Los objetos se disponen de forma horizontal, alineados, y no amontonados, sobre el dintel de una ventana, con un fondo oscuro y una iluminación tenebrista. En estas obras recoge todas las tendencias que alimentaron su pintura, por una parte el efecto de trompe l'oeil es propio del arte manierista, pero el amor al objeto sencillo, que adquiere la categoría de protagonista, y el estudio de las calidades de las cosas lo enmarcan plenamente dentro del estilo barroco.



Virgen despertando al niño

A partir de este momento su actividad se va a repartir entre las cartujas del Paular, donde se encontraba desde 1610 a 1612, y de Granada, en la que permaneció hasta su muerte; siempre se distinguió, tanto por su escrupulosidad en la observancia de su regla, como por la amabilidad y sencillez con que se esforzaba en complacer y ser útil a

todos.



Historia de los mártires de inglaterra. Tres priores y un monje de Santa Brígida juzgados por Conwell

Tras profesar como cartujo, cultivó ante todo la temática religiosa, en la que destacan sus vidas de ilustres cartujos, y en la que muestra influencias de la pintura de Luca Cambiasoy de la familia Bassano, desarrollando un rigor

arquitectónico en las composiciones, y una gran volumetría en las figuras. Mantiene su interés por la luz nocturna y los juegos de claroscuro. En ellas va a rehuir del dramatismo de las escenas, y mantiene en las mismas un espíritu sereno y equilibrado.

***Sus obras son notables por la suavidad del colorido, por la corrección del dibujo y especialmente por las actitudes de sus figuras. En todas se revela la tranquilidad del espíritu. El grueso de la producción de Sánchez Cotán está formado por cuadros de temática religiosa*, que en algunos casos han sido valorados con un injusto tono despectivo. Las obras realizadas para la Cartuja del Paular se han perdido, pero, sin embargo, se conservan todas las ejecutadas para la de Granada.**

En la Cartuja de Granada se dedicó, sobre todo, al conjunto de pinturas de la Iglesia, el refectorio y el claustro (1615-1617). Algunas de estas obras se conservan en el lugar para el

que fueron realizadas, mientras que el resto se encuentran en el museo de Granada. *De ellas destacan las dos series narrativas de la historia de la Orden, la de sus orígenes según la leyenda, y la crónica de los primeros mártires de Inglaterra.*



Bautismo de Cristo

Entre toda su producción religiosa, las

obras más conocidas son: Virgen de las Angustias; Seis cuadros de la Pasión; Virgen con el niño; Virgen de la Piedad; Virgen con San José y el niño; San Bruno (en el Paular); Cuatro cuadros de la Pasión; Huida a Egipto; Bautismo de Cristo; Cuatro cuadros de la vida de San Bruno; Visión de San Hugo; San Bruno; La Cena; Cristo crucificado; Virgen del Rosario, etc., (en la Cartuja de Granada); San Francisco de Asís, etc.



Naturaleza muerta

Pero Cotán *es conocido ante todo por sus naturalezas muertas*, de las que fue un auténtico maestro, especialidad en la que la moderna crítica le ha reconocido un lugar destacadísimo en la pintura internacional europea, pese a que se

conocen escasas obras de este género, entre ellas destacan Bodegón de caza, hortalizas y frutas, obra de 1602; Bodegón del cardo de 1603 y Bodegón de hortalizas del mismo año. ***Sus cuadros se caracterizan por la luminosidad intensa, a la manera de Caravaggio y la reducida gama cromática. La iluminación utilizada en sus bodegones ha provocado, entre los estudiosos del tema, la polémica de si fue una influencia recibida por el conocimiento de la obra de Caravaggio, o por el contrario llegó a una interpretación tenebrista de forma independiente desde la tradición de la pintura castellana y los antecedentes de los nocturnos venecianos.***



Naturaleza muerta

Su influencia se hace patente en el desarrollo de la pintura de bodegones, sobre todo en autores como Van der Hamen, así como en los seguidores de su obra religiosa, como Felipe Ramírez y Luis Ledesma. Pero tal vez la influencia más importante es la ejercida sobre Zurbarán, tanto en los bodegones como en los cuadro de monjes, influencia que se manifiesta en las obras de la Cartuja de Sevilla, para cuya realización parece indudable que Zurbarán conociera a fondo las pinturas de la Cartuja de Granada.



Detalle